LA RIVOLTA

BUENOS AIRES - AGOSTO 2020 - N°6



«Muchos mueren demasiado tarde, y algunos mueren demasiado pronto. Todavía suena extraña esta doctrina: "¡Muere a tiempo!".

Morir a tiempo: eso es lo que Zaratustra enseña. En verdad, quien no vive nunca a tiempo, ¿cómo va a morir a tiempo?»

¿Adónde nos quedamos?

Veníamos de hacer un repaso de los últimos dos años del entorno anárquico, hablar de nuestra posición sobre el 14 de noviembre del 18, las acciones ofensivas, la solidaridad, la memoria, y pensar las posibilidades para este año en curso, un 2020 en cuarentena, que al principio se presentaba como un punto de inflexión y sobre el que reflexionamos en dos números sobre la pandemia, pero que hoy, a 4 meses del comienzo de la cuarentena en Buenos Aires, suena a una repetición eterna, una realidad de la que solo fragmentos escapan de la mediatización, una copia de días en donde las posibilidades de otro afuera, de otras posibles relaciones o acciones puedan llevarse a cabo, cuatro meses casi sin actividades, con pocos encuentros y complicidades que escapen más allá del cotidiano.

Mientras tanto un claro avance de la represión, con la desaparición de Luis Espinoza posteriormente encontrado asesinado por la policía, de Facundo Castro, desaparecido al día de la fecha luego de ser detenido por la policía bonaerense, y un sinfín de casos que a día de hoy suenan obvios pero que es necesario tener presentes y no caer en su normalización. En consonancia la careta progresista, siempre manchada de sangre, utiliza la imagen de Berni, ministro de seguridad de Buenos Aires, como la cara visible de su represión, el juego del peronismo bueno y el malo, mientras el presidente de la Nación es nuestro salvador, su ministro y su policía son entes independientes que nada tienen que ver con la inquebrantable buena voluntad de la burguesía nacional.

Pero como siempre nos preguntamos, ¿Y nosotrxs? Se acerca agosto, van a cumplirse tres años de la desaparición y asesinato de Santiago Maldonado, y pareciera que el tiempo ni siquiera tiene el peso necesario para arder nuestros deseos, sabemos que lxs compañerxs están, sabemos que quienes siempre estuvieron estarán pensando y sintiendo como cada año, como en las múltiples instancias que han tocado vivir no solo con el lechuga, sino en los últimos 20 años, pero qué reflexiones tendrán para decirnos, qué propuestas colectivas y abiertas propondremos ahora que el fantasma del peronismo está más atento a la represión que a la recuperación.

Más que una reflexión, y parafraseando a alguien que amamos y despreciamos "…no puede haber buena literatura, por principio, que no sea un llamamiento a la libertad." Entendemos estas palabras como eso, un llamamiento, una búsqueda de encuentros, una necesidad de reciprocidad, principalmente relacionadas con este momento, desde ahí que igualmente las notas que siguen a continuación no puedan funcionar como espejo, sino como pantalla oscura que intenta percibirse a sí misma, en la falta de un afuera nos toca pensar en nosotrxs, en nuestras ideas, y desde ahí poder proyectarnos, esperamos que pronto, hacia un futuro tangible y material, donde las ideas puedan reproducirse, donde el debate no se transforme en títulos virtuales, sino en intercambios fructíferos, podemos decir por lo tanto que este número es una expresión a futuro, un paso hacia la nada desde la que esperamos ser eyectados hacia la vida.

En los últimos meses nos encontramos con una peculiaridad que vuelve a repetirse luego de algunos años en el territorio dominado por el Estado Argentino, y es la aparición de comunicados espectaculares que hablan de insurrección y hasta utilizan siglas de la FAI/FRI como firmas, por estas razones pareciera que son instantáneamente replicadas por distintos sitios de contrainformación, y se reproduce una imagen en donde se intenta plasmar que hay ataques sucediendo mensualmente y células informales aportando distintas perspectivas o expresiones directamente materiales contra el orden social.

Lamentablemente si aunamos un poco más en tales comunicados y reivindicaciones, en la mayoría de los casos ni siquiera se comunica una acción, y en los pocos que si lo hacen son poco claros, sin mencionar mucho al respecto, ni siquiera la ciudad en donde suceden. Acá podemos pensar razones de seguridad al respecto, pero también nos preguntamos, ¿Por qué la necesidad de un comunicado entonces?

Y más allá de juzgar desde la comodidad de una publicación, podemos realmente preguntarnos, por que nacen estos comunicados, que significan, y qué podemos aportar al respecto más allá de la crítica fácil.

En este sentido hay una cuestión cíclica que se replica en distintos momentos en los últimos años de la historia anárquica en este territorio, y es que luego de momentos álgidos de ataques (reivindicados o no) contra la autoridad, como pudo haber sido el periodo 2009/2011, o 2017/2018, que llegaron a ser mediatizados y adquieren cierta relevancia o visibilización en el entorno social, llegan una serie de comunicados que justamente intentan adherirse a la propuesta, aunque bajo este tamiz mediático. Y acá es desde donde se para muchas veces la crítica al erróneamente denominado “insurreccionalismo”, en la espectacularidad que estas acciones pueden significar y como en lugar de generar una reproducción de ataques, se limita a una copia estética y a la falta de una posición reflexiva con respecto a las consecuencias que esto puede generar, como puede ser obviamente la represión, pero también la imposibilidad de transformar esa visibilización en un movimiento “real”, es decir, en relaciones afines que trasciendan la palabra vacía, el amiguismo o el deseo de pertenencia, y pueda existir sin la necesidad (y en contra) del aura y la parafernalia que se le impone a cualquier acción que corra un centímetro el límite de la legalidad.

Pero bien, también es necesario separarse un tanto de aquellas críticas ya que la mayoría (por no decir la totalidad) de las veces, se paran justamente desde la negación a las acciones que decidan atacar en el presente a las instituciones o personas representantes del poder, argumentadas justamente en esa división entre “proletariado” y “anarquistas”, análisis difuso que es utilizado a conveniencia, ya que cuando ese proletariado (básicamente cualquier persona del 90% de la población) decide atacar en términos masivos, nunca surge desde un “despertar” a las condiciones materiales de explotación, sino que vemos una y otra vez como

aquellos territorios en donde la ofensiva anarquista/antiautoritaria/autónoma logra tener una presencia, esas “revueltas espontaneas” se mantienen en el tiempo, tienen una práctica consecuente y adquieren sentidos mucho más afines. Con esto no queremos afirmar una posición vanguardista, al contrario, esta es una relación bidireccional, si hay terriotorios en donde existen posibilidades ofensivas más claras, tiene que ver tanto con voluntades minoritarias como con una historia social que persiste en tales sociedades, pero este es un tema mucho más amplio y seguramente complicado para desarrollar en otro momento.

Pero resulta casi idealista pensar que se puede dar una práctica insurreccional masiva sin años de acciones previas multiformes, y peor aún es cuando estallan pequeños momentos de enfrentamiento como en Congreso en diciembre de 2017, ahí es cuando los detractores de las acciones minoritarias se cuelgan la medalla y alzan su voz hablando del proletariado... Como si esos enfrentamientos hubieran existido sin las decenas de ataques que la violencia encapuchada había realizado meses atrás, y como si una parte importante de dichos enfrentamientos masivos no hubieran sido parte del circo de los partidos políticos que ante una olla a presión deciden liberar durante unas horas la rabia antes las cámaras, para después invitar a los manifestantes a irse a su casa, y unos meses más tarde nuevamente entregar a la policía a quienes le tiren una piedra a la policía en el G20.

Volviendo al tema, antes que poner en duda el valor de las acciones anónimas antiautoritarias, estas palabras van dirigidas a la imagen caricaturizada que armamos muchas veces de ellas, sabemos que esta crítica no es ninguna novedad tampoco, años atrás podemos encontrar el escrito titulado “Sobre brigadas y otros cuentos”* que analiza lo que en su momento fue la “Brigada Luciano Arruga” y también estas mismas imágenes vacías que pueden generar el uso de siglas y lenguajes espectaculares, que si bien no compartimos algunos de sus lineamientos, estos aportes críticos suenan esenciales en estos momentos, cuando la ola baja y necesitamos pensarnos y repensarnos. Compartimos un pequeño extracto de dicho texto:

“Lo peor de todo esto es la facilidad con la que, cualquiera con acceso a Internet y dos dedos de frente para copiar (incluso sin ningún tipo de audacia) un discurso “radical” encuentra eco y se ubica entre las “filas” del movimiento anarquista, antiautoritario, etc. Solo por figurar en Internet. Solo por decir que se hizo algo violento. Se les abre gratuitamente las puertas y se los defiende y reclama como compañeros. Sin un gramo de autocrítica o análisis (hasta que resulto totalmente evidente, incluso ridículo, siendo que días antes se les daba cabida en los propios portales que luego los criticaron).
Casi todas las páginas web, que en muchos casos no hacen más que regalar información a la policía y reproducir compulsivamente cualquier hecho violento en el mundo, todo desde una óptica muy insurreccional (a tono con la sociedad actual y su sobredosis diaria e indigerible de información), le dieron vuelo y vida a esta historia que, desde el principio, estuvo cargada de un lenguaje y un tono policiaco y vinculante. Lo triste sigue siendo ver a compañeros a la pesca de cualquier comunicado, la mayoría de las veces innecesario y/o sobredimensionado (por lo menos, en esta región), sobre alguna acción para ir corriendo a colgarlo en Internet y que los compañeros de otros lugares se crean una historia que no es.

Ni hablar de los que, creyéndose estar a la altura de esta Brigada, les pidieron "explicaciones" y dialogaron con ellos..."

"…Esto y todo lo antes expuesto es producto de una reflexión entre compañeros. Por eso antes de finalizar nos urge dejar claro lo siguiente: no condenamos la violencia en la lucha contra el Poder, la consideramos parte de nuestra práctica. Criticamos sus formas y métodos. Alentamos también a no tragarse todo lo que sale en Internet y a tener la capacidad de reflexionar y criticar.

Tampoco actuamos por miedo a la represión, ponemos en la balanza sus consecuencias, afrontándola, teniendo clarísimo de qué lado estamos y cuál es nuestra lucha, quienes son nuestros enemigos y quienes nuestros compañeros, y dándole para adelante hasta el final, seguimos en el mismo camino luchando y aprendiendo."

Con esto entonces dejar en claro que consideramos necesario superar la superficialidad con la que muchas veces reproducimos un lenguaje confrontativo, no por un rechazo per se a dichas propuestas o perspectivas, sino para poder ser sincerxs, tanto con nosotrxs mismxs, como con las palabras que reproducimos. No necesitamos usar siglas de grupos formales y de una federación internacional catalogada como terrorista por las agencias de seguridad, para expresar nuestras opiniones, no necesitamos repetir por centésima vez un comunicado en internet que diga que "hay que atacar", porque justamente eso ya existe, porque no solo es alumbrarse en la búsqueda de verse reflejado en la pantalla virtual, sino que muchas veces es perjudicial para la comunicación y antes que acercar, genera todo lo contrario. Y sobre todo porque necesitamos tomarnos la guerra social en serio, con todo lo que ella significa, entendiendo que la mayor parte sigue (por suerte) estando fuera de la pantalla, aunque esta busque filtrarse una y otra vez, y esto no lo decimos desde una óptica moral sobre internet (obviamente esta publicación tiene mayor visibilidad en esos medios), sino desde la confianza en que la anarquía vive en las relaciones cómplices y afines.

De igual manera toca preguntarnos sobre una diferenciación hecha en el texto "Sobre brigadas…" entre mundo virtual con "el juego de la lucha armada", y la solidaridad con la "lucha real", cuanto de esa separación es en realidad una subestimación ficticia de lo que significó el periodo de las "células revolucionarias", sobre todo porque más allá de las críticas, que seguramente fueron necesarias en su momento, hoy dicho periodo ocupa un lugar más que relevante en lo que significa nuestra memoria anárquica.



SOBRE EL FETICHE ANARQUISTA HACIA CHILE Y OTROS TERRITORIOS.

Si, el título es provocativo nada más.

Dejando esto de lado, el recorrido que venimos haciendo sobre las imágenes virtuales tiene estrecha relación con un debate que existe hace varios años en estos territorios y tiene que ver con la idealización o el "fetiche" hacia una serie de acciones, grupos, estéticas, que se desarrollan al otro lado de la cordillera, mismo el texto que referenciábamos anteriormente habla de esto y, luego de referirse al Caso Bombas, argumenta que:

"Existe dentro del ghetto político revolucionario también la mala costumbre de reproducir prácticas y experiencias pertenecientes a otras realidades y contextos, y de trasladar metodologías sin el previo trabajo de analizar, criticar y transformarlas, intentando crear un inexistente paralelismo entre diferentes países y regiones, confundiendo la solidaridad y la lucha con las tendencias y las apariencias."

Desde ya aclarar que no hablamos del contexto anárquico en territorio chileno, del que no participamos y por lo tanto no tenemos ninguna capacidad de argumento sobre este mismo, sino la forma en la que desde este territorio recibimos, percibimos o reproducimos una serie de discursos, prácticas y debates.

En este sentido no es ninguna novedad la influencia que ha significado para los distintos movimientos anarquistas lo que sucede en dicho país, tanto para quienes se sienten ajenos o contrariados con muchos sucesos o expresiones ligadas a la acción directa en sus diferentes variantes, como para aquellxs que sienten mayor afinidad con esa imagen que logramos (o queremos) percibir.

Esto nos llama a preguntarnos cómo entendemos el internacionalismo y cómo buscamos reproducir prácticas que consideramos afines, todo esto bajo el ángulo mediatizado desde donde recibimos la información, y esto consideramos es uno de los puntos que son muchas veces criticados, la forma en la que la virtualidad por un lado nos alienta, en donde vemos que ciertas prácticas son posibles, donde leemos historias casi heroicas y muchas veces donde incluso encontramos más información que lo que sucedió en esta misma ciudad años anteriores, pero donde también caemos muchas veces en una idealización, que obviamente es responsabilidad de quienes recibimos tal información y nos quedamos solo con esa visión parcial, que además potenciamos al ver nuestro alrededor y obviamente no encontrar una reproducción de ese mundo idealizado que imaginamos, sea en Santiago de Chile o en Exarchia.

De acá la tensión eterna en infinidad de debates sobre una comparación forzada entre territorios con historias diferentes, con realidades muy distantes en muchos aspectos (en este momento alguien siempre habla de Perón), y nos preguntamos cómo funciona, o cómo

queremos que funcione esa visión internacional, y cómo podemos sondear el fetiche de hablar de otros territorios.

Al intentar trascender la mera imagen banal de otros territorios, nos deberíamos preguntar, qué es nuestra historia, de dónde venimos y hacia dónde queremos ir, de lo contrario ¿Que critica podemos hacer a aquellxs que se acercan euforicxs porque encontraron un libro de la CCF en internet? Y acá preguntarnos, ¿Cuantas veces esa crítica, aunque necesaria, funciona como apaciguante de las pasiones ajenas en lugar de ser un aporte al intercambio y la afinidad? ¿Cuantas veces ese rechazo es un resguarde de una identidad que funciona más como un ghetto que simplemente limita, a una respuesta real que argumente por qué las realidades son diferentes?

Creemos que es ahí donde nos toca profundizar, la respuesta al fetiche no está en un libro de Kropotkin hablándole a los jóvenes (al fin y al cabo podemos usar las mismas tristes herramientas para decir que es otro territorio y otra época), sino en la propia interpretación de nuestra historia, pero no en la autoreferencialidad, no en el "si quieren saber que pregunten", sino en el poder compartir de forma abierta, en nuestra propia propaganda, en la proyección hacia el afuera, no en la comodidad de nuestros discursos, sino en la forma en la que exteriorizamos las experiencias, no es algo sencillo obviamente, pero nuevamente ¿Cómo no queremos que exista un fetiche si es más fácil conseguir Macul con Grecia que tener información sobre el caso de Diego y Leandro? ¿Cómo no vamos a ser autodidactas sobre Nikos Maziotis u Olga ikonomidou si es más sencillo encontrar sus palabras que las de Puchero o Urubú?

A partir de ahí podemos encontrar espacios fructíferos para el debate, cuando al conocer nuestra propia memoria colectiva, conflictuamos sobre "otras" formas y en ese caso concebimos si son coherentes o no con nuestro contexto, cuando frente a la propuesta que consideramos incoherente tenemos una justificación, con fuentes, con relatos, con reflexiones que puedan ser compartidas de forma colectiva, y que ellas mismas también sirvan para el debate sobre la forma en la que interpretamos nuestra historia reciente, a fin de evitar dogmas y posturas reafirmadas solo en el ego.

Sobre estos temas consideramos esencial el libro "Nuestra es la Convicción" (Ed. Internacional Negra) de donde extrajimos el texto "Sobre brigadas y otros cuentos". Además de la publicación "Abrazando el Caos", ambos para conocer el contexto anárquico en el periodo 2008/2013.

Acercándonos al presente encontramos "Wenüy" dedicado a Santiago Maldonado y las experiencias alrededor de su desaparición en 2017, por Lazo Ediciones.

Y para conocer el recorrido de un gran compañero que trascendió distintas épocas en este territorio están los libros "La libertad, el incendio, lo desconocido..." y "Al aire y al Riesgo".

RETAZOS PARA UNA PROFUNDIZACIÓN DEL NIHILISMO REVOLUCIONARIO.

Estas palabras surgen desde el sentimiento, tal vez egoísta, de profundizar en nuestras propias definiciones, específicamente en el nihilismo, tal vez a contramano de lo que algunxs denominan "tendencias" nihilistas, considerando al nihilismo como un apéndice, una característica agregada a otras posturas o ideologías políticas/sociales, específicamente anarquistas. En esta línea no tiene sentido renegar sobre una supuesta pureza, pero sería caer en un idealismo banal pensar que estas son complementarias, o que incluso comparten un mismo camino en la historia, por el contrario estos se bifurcan y encuentran en ciertos momentos, incluso en el presente, pero anexar al nihilismo como adjetivo anarquista no hace más que minimizarlo, limitarlo y convertirlo en parte de una ideología.

Podemos encontrar desde un lugar genealógico, dos expresiones del nihilismo, una en la Rusia zarista, concebida como movimiento revolucionario, aunque con diferentes etapas que van desde un cientificismo más bien intelectual, hasta la concepción como grupos terroristas apuntados al asesinato del zar Alejandro I. Y por otro lado, como postura existencial, que lejos de quedarse en una teoría dentro del mangrullo filosófico de la época (Hegel-Marx), invita a una interpretación de la realidad hasta las últimas consecuencias del vacío y el acercamiento hasta o hacia la nada, en esta línea podemos encontrar a Stirner, y luego una línea de pensadores de distinto tipo que abordan la nada desde optimas diferentes, Nietzsche, Sartre, Camus o Cioran.

De acá surge la primera pregunta, en parte inocente, pero que invita a reflexionar en torno a ¿Qué es el nihilismo? Y si nos lo preguntamos es justamente porque este pareciera aparecer como un ente estético que sobrevuela el entorno, al cual solo se aborda desde la forma, o sea, tal o cual cosa es nihilista porque propone la destrucción, porque no cree en el futuro esperanzador, porque es antagónico a los valores humanistas, pero estas no se piensan desde el nihilismo, por el contrario, son características de identificación o proyección dentro del ambiente anárquico, tal como pueden ser los rótulos de "egoísta" o "individualista".

Si pensamos en la definición de **Nietzsche** nos encontramos con:
"Nihilismo- falta el fin, falta la respuesta a la pregunta «¿por qué?». ¿Qué significa el nihilismo?: que los valores supremos se desvalorizan"

Aunque **Nietzsche** también afirma ser: "*…El primer nihilista acabado de Europa que, empero, ya ha vivido en sí mismo el nihilismo hasta el fin — que lo tiene tras de sí, debajo de sí, fuera de sí*".

Por otro lado está **Turgueniev**, en la novela Padres e Hijos y la primera aparición del término en Rusia en el año 1862, quien escribe en forma de diálogo:

“-Es nihilista -repitió Arkadii.

-Nihilista -recalcó Nikolai Petrovich-. Eso viene del latín nihil (nada), según creo recordar; probablemente, esa palabra designa... que no cree en nada.

-Di más bien que nada respeta -encareció Pavel Petrovich; y volvió a emprenderla con su mantequilla.

-Que a todo aplica su punto de vista crítico -observó Arkadii.

-¿Y no viene a ser todo uno? -preguntó Pavel Petrovich.

-No; no es todo lo mismo. El nihilista es un hombre que no acata ninguna autoridad, que no tiene fe en ningún principio ni les guarda respeto de ninguna clase, ni se deja influir por ellos.

-¿Y eso está bien? -preguntó Pavel Petrovich.

-Según se mire, tío. A unos les parece bien; a otros muy mal“. ***Padres e Hijos.***

Y pasando por **Stirner** encontramos la repetida hasta el unísono:

“Lo divino mira a Dios, lo humano mira al hombre. Mi causa no es divina ni humana, no es ni lo verdadero, ni lo bueno, ni lo justo, ni lo libre, es lo mío, no es general, sino única, como yo soy único. Nada está por encima de mí.” ***El único y su propiedad.***

Ahora, lo que encontramos son siempre respuestas o posiciones frente a la nada, de acá podemos pensar que el nihilismo plantea más bien un acercamiento a la nada y no necesariamente una aceptación o negación de la misma, en este abordaje podemos ver como Stirner resuelve el “problema” de la muerte de Dios y por lo tanto de todo orden social y moral en la autoafirmación del Ego, por otro lado lxs nihilistas de Rusia pasarán po una afirmación de la ciencia como nuevo parámetro de ordenar el mundo y Nietzsche será el impulsor de la voluntad de poder, una propuesta que intentará superar la nada en el vitalismo del superhombre en contraposición a las lógicas antiindividuales y morales del cristianismo y la democracia.

En esta línea es que lxs anarquicxs tomamos al nihilismo, desde las respuestas a la nada y no hacia la pregunta por ella, principalmente en la influencia de Nietzsche en Armand, Goldman y Novatore. Este último es quien profundiza y retoma el vitalismo de Nietzsche dirigiéndolo

hacia la afirmación anárquica, o sea, la negación de toda autoridad, a diferencia de las tendencias que reafirmaban la anarquía en la "nueva Moral", el Progreso y la Ciencia.

"Nuestro nihilismo no es nihilismo cristiano.
Nosotros no negamos la vida. ¡No! Nosotros somos los grandes iconoclastas de la mentira.
Y todo aquello que es proclamado "sagrado" es mentira.
Nosotros somos los enemigos de lo "sagrado".
¡Y hay una ley "sagrada"; una sociedad "sagrada"; una moral "sagrada"; una idea «sagrada" ***Hacia la nada creadora****.*

Novatore niega toda moral y se posiciona en ofensiva desde la individualidad en lugar que desde la postura victimista donde parte del anarquismo se reafirma en la lógica amo-esclavo.

"¡Vosotros esperáis la Revolución! ¡Estupendo! ¡La mía comenzó hace ya mucho tiempo! Cuando estéis listos —¡Dios que larguísima espera!— no me disgustará recorrer una parte del camino junto a vosotros!" ***Mi individualismo iconoclasta****.*

Después de la influencia Nietzscheana y con el paso de la segunda guerra mundial, las teorizaciones hacia la nada son tomadas por los denominados "existencialistas" entre ellos Sartre y Camus, aunque trayendo el debate a ámbitos puramente intelectuales y literarios, encontramos nuevos abordajes y perspectivas en torno a la relación de nuestra existencia humana con la falta de sentido de la vida, obviamente atravesados por la matanza generalizada y su consecuente amoralidad en medio de la guerra más grande de la historia.

"El hombre es ante todo un proyecto que se vive subjetivamente, en lugar de ser un musgo, una podredumbre o una coliflor; nada existe previamente a este proyecto; nada hay en el cielo inteligible, y el hombre será ante todo lo que haya proyectado ser. No lo que quiera ser. Porque lo que entendemos ordinariamente por querer es una decisión consciente, que para la mayoría de nosotros es posterior a que el hombre se haya hecho a sí mismo. Yo puedo querer adherirme a un partido, escribir un libro, casarme; todo esto no es más que la manifestación de una elección más original, más espontánea que lo que se llama voluntad. Pero si verdaderamente la existencia precede a la esencia, el hombre es responsable de lo que es. Así, el primer paso del existencialismo es poner a todo hombre en posesión de lo que es, y hacer recaer sobre él la responsabilidad total de su existencia." ***El existencialismo es un humanismo.***

Sartre se centra en la premisa "la existencia precede a la esencia" entendiendo que nuestra vida, al contrario que los planteos cristianos y cientificistas, no están predeterminados por una serie de razones previas, sino que se reafirma en la libertad, y que a pesar de las construcciones por las que estamos atravesadxs, al fin y al cabo las decisiones que tomamos son nuestra responsabilidad y este "espacio" que nos dispone a la elección, es la nada que nos separa del mundo, el abismo que existe entre nuestra conciencia y este mundo exterior.

Al mismo tiempo Camus profundizara en la relación directa entre la rebeldía y la falta de sentido, reafirmando nuevamente las posibilidades de vivir desde la rebelión en negación del suicidio o del nihilismo pasivo. Vale la pena la lectura de "El hombre Rebelde" sobre este tema.

"A partir del momento en que el espíritu de rebeldía, aceptando el «todo está permitido» y el «todos o nadie», tienda a rehacer la creación para asegurar la realeza y la divinidad de los hombres, a partir del momento en que la revolución metafísica se extienda de lo moral a lo político, empezará una nueva empresa, de alcance incalculable, nacida también, hay que advertirlo, del mismo nihilismo."

En otra línea más bien estética y literaria podemos encontrar a Cioran, aunque su obra es extensa nos encontramos con una propuesta mucho más ligada a la introspección, él se adentra en la experiencia desesperante de esta falta de sentido.

"¿Por qué no podemos permanecer encerrados en nosotros mismos? ¿Por qué buscamos la expresión y la forma intentando vaciarnos de todo contenido, aspirando a organizar un proceso caótico y rebelde? ¿No sería más fecundo abandonarnos a nuestra fluidez interior, sin ningún afán de objetivación, limitándonos a gozar de todas nuestras agitaciones íntimas?

Experiencias múltiples y diferenciadas se fusionarían así para engendrar una efervescencia extraordinariamente fecunda, semejante a un seísmo o a un paroxismo musical. Hallarse repleto de uno mismo, no en el sentido del orgullo sino de la riqueza interior, estar obsesionado por una infinitud íntima y una tensión extrema: en eso consiste vivir intensamente, hasta sentirse morir de vivir."

En las cimas de la desesperación.

Llegando al presente, el debate se separa nuevamente entre quienes afirman el nihilismo desde la acción, y lxs academicxs que teorizan desde la comodidad de sus escritorios, en estos últimxs el debate surge hacia la falta de sentido que produce la posmodernidad luego de la caída del muro de Berlín y la supuesta caída de las ideologías y la muerte de la historia. Esta aproximación que se centra en el diagnóstico del presente creemos poco tienen que ver con una puesta práctica de nuestras tensiones, sobre todo porque no se posicionan en la negación del Estado/Capital sino que descansan en observaciones cómodas que desconocen los múltiples proyectos revolucionarios y antiautoritarios alrededor del mundo.

De nuestrxs compañerxs que eligen afianzarse como nihilistas podemos encontrar a la Conspiración Células del Fuego en Grecia o el compañero Sebastian Oversluij en Chile, además de decenas de reivindicaciones de grupos anónimos de acción y algunas publicaciones en distintas partes del globo, entre ellas Ex-nihilo, Fuego, Nihil, Infierno, y algunas más que más allá o no del título se acercan al debate.

Sin embargo ya no contamos con las viejas imágenes de "referencia" como podría significar para el anarquismo los teóricos del siglo XIX, al contrario esta información o desarrollo que

hacemos entre compañerxs muchas veces se contradice entre sí o quedan olvidadas entre publicaciones pasadas, al mismo tiempo que nos reusamos a generar definiciones determinantes:

"La nueva guerrilla urbana rechaza la sociedad actual y sus valores. Deroga los valores de aquella sociedad y por medio del nihilismo reconstruye y descubre unos nuevos conceptos. Pero frecuentemente el nihilismo está entendido como un concepto vago y abstracto. Algunxs lo confunden con un pesimismo filosófico, otrxs con un arrogante y degenerado pseudoegoismo. No vamos a presentar la definición etimológica de la palabra "nihilismo", sino que hablaremos del significado que este adquiere en los textos y en los ataques de la guerrilla anarquista."

Y siguiendo con el mismo texto podemos ver que poco ha cambiado de las palabras de Novatore y su vitalismo Nietzscheano al nihilismo actual.

"En realidad ni la anarquía ni el nihilismo ofrecen garantías, pero los dos sí ofrecen la vida. La vida no va sin movimiento, sin evolución o sin conflicto." ***El amanecer de la nada; CCF.***

Y es que de antemano nos paramos frente a un nihilismo activo, confrontativo, nihilismo porque apuesta por la negación y no se fundamenta en otros valores morales, pero deberíamos preguntarnos si no es esa afirmación de la vida y del conflicto otras lagunas desde donde posicionarnos ante la falta de sentido, y es en esta encrucijada constante en donde nos preguntamos ¿Cómo se puede afirmar desde la nada? Si en su momento lxs nihilistas rusxs se amparaban en el desarrollo científico o Stirner en el YO, tenemos que preguntarnos necesariamente que entendemos entonces por nihilismo hoy.

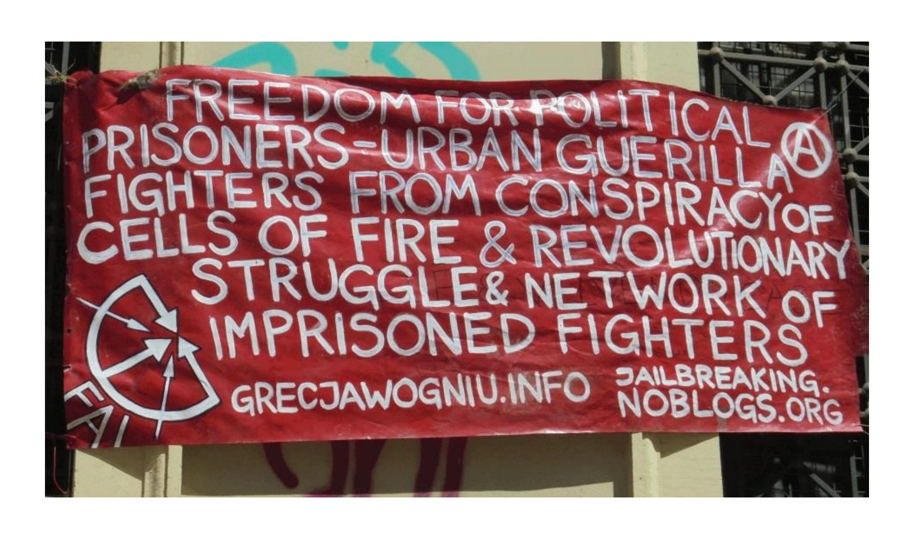
Si lo concebimos como proyección negadora, esa nada detrás de las cosas tiene nuevos y distintos significados, y es que cuando volvemos tangible la negación del mundo nos encontramos también con quienes la afirman desde la "naturaleza salvaje", el Islam, el proletariado, o la libertad, el tema es desde donde las diferenciamos si es que superamos las valorizaciones morales, ahí tal vez se podríamos hablar de resultados amorales, por ejemplo que asesinar a un CEO es un ataque mucho más certero que un empleado cualquiera, aunque esta respuesta queda corta, sobre todo con el rechazo que igualmente nos generan los ataques fascistas.

Entonces, ¿Cómo se justifica una postura antiautoritaria desde una perspectiva nihilista?

Viendo el pequeño recorrido que realizamos, para comprender nuestro nihilismo es necesario posicionarnos en el presente, ya no estamos en los tiempos de la ciencia todopoderosa de la modernidad, ni en los de las grandes revoluciones occidentales o los asesinatos a presidentes en manos de anarquistas, esto no quiere decir que no existan, que la ciencia no se presente como salvadora en tiempos de pandemia y la OMS como institución reglamentaria, o que las revueltas no estallen en distintas regiones del globo, o bueno, ni hablar de Adinolfi, el atentado a la FSB y demás, pero entre esta multiformidad no existe un Dios que todo lo reúna más que el Capital y la Democracia como los pilares fundamentales de la sociedad

actual, el problema es cuando seguimos reafirmando conclusiones revolucionarias de un siglo atrás sin ser criticxs con el recorrido teorico-práctico que reivindicaba esas conclusiones, como por ejemplo seguir hablando de "conciencia" sin cuestionar la idea de Verdad y de Realidad del platonismo, o la idea de "evolución y revolución" sin cuestionar el orden dialectico de la historia desde el que se paraban lxs compañerxs a finales del XIX.

Por lo tanto, abordar la nada o acercarnos a ella, supone también pensar qué es la nada en el presente y desde que perspectivas nos aproximamos, si es desde el reconocimiento de la falta de sentido pareciera tan real como superable, entendiendo que deberíamos "dejar de detrás" esa falta de sentido a fin de poder proyectarnos al futuro, como una decisión rebelde voluntaria, de lo contrario lamentablemente nos estancamos en un solipsismo puramente estético que se reduce a una postura literaria.
Por otro lado podemos pensar la nada como un encuentro con el abismo que nos separa del mundo, como un cuestionamiento negador de todo lo que hicieron de nosotrxs hasta la más profunda de nuestras verdades y tal vez sea ahí sea el lugar en donde la nada tenga contacto con la anarquía, cuando el nihilismo se mira a sí mismo y en esa percepción avanza, afirma el abismo en lugar de esconderse en la falta de sentido o en cielos humanistas, que simplemente reemplazan la falta de sentido de la democracia con creencias inversamente ideológicas.
Pero siendo claros, y a riesgo de ser repetitivos, más allá de la parafernalia masturbatoria que algunxs hacen del nihilismo, estamos acá, estamos vivxs, encerradxs, y nuestras posibilidades son limitadas, podemos acercarnos a la nada y arder en nuestro interior, pero en la práctica hay un mundo con el que lidiamos, y al que enfrentamos en muchos casos, es ahí en donde realmente se ven nuestras ideas, en la práctica y también en la forma en la que podemos derrumbar los viejos dioses democráticos e izquierdistas, pero como propuesta real, no en la cómoda virtualidad, en la autoreferencialidad constante o en una teorización académica, el nihilismo y su peligrosidad depende de las formas en las cuales podamos materializar la nada y hasta donde somos capaces de reafirmarla sin caer en el abismo de "nuevas" verdades, sino en la práctica dinámica negadora que avanza en su propia falta de dioses, de ahí algunxs hablaran de la exaltación de su vida, otrxs de la belleza de la destrucción, y algunxs en el placer de la revolución anarquista, como un entrelace difuso que antes que estancarse en condiciones objetivas del proletariado, avanza peligrosa y caóticamente tanto en la revuelta como en la paz del progresismo y la servidumbre voluntaria.



Hasta este punto la publicación estuvo finalizada en Julio 2020, esperábamos que saliera previa al 1 de agosto y lamentablemente no pudo ser así.

Dejamos a continuación algunas reflexiones que estuvieron dando vueltas sobre lo sucedido alrededor de dicha fecha en donde recordamos a Santiago Maldonado en la calle:

PEQUEÑAS ACLARACIONES SOBRE LA MARCHA DEL 1° DE AGOSTO EN CONGRESO, POR LA MEMORIA ANÁRQUICA DE SANTIAGO MALDONADO:

Primero y más que necesario, reivindicar las convicciones y el apoyo de quienes, sabiendo el riesgo que tomaban, decidieron acercarse al congreso en un clima represivo que ya conocemos, sumado al operativo policial obsceno que rodeaba la zona entre móviles con infantería, distintos grupos motorizados, de civil y demás basura represiva.
Más allá de esto, algunas aclaraciones sobre la cobertura mediática de la izquierda parlamentaria y el kirchnerismo, mismos grupos que obviamente no se hicieron presentes, ni en ningún otro lado, ya que no encontraban razones electorales en esta oportunidad, y en algunos casos hasta cayendo en una ridícula "marcha virtual".

-No, no es un "repudio" escribir un posteo en sus redes sociales, cuando fueron ustedes quienes impulsaron el discurso sobre "infiltrados" incitando a la encarcelación de distintxs compañerxs en los últimos tres años, que como el lechuga, decidían optar por la acción directa.

-La solidaridad no son algunas palabras lanzadas frente a la represión para figurar, cuando en decenas de oportunidades ustedes actúan de la misma manera criminalizando a quienes deciden taparse la cara en las manifestaciones.
¿Quedan dudas todavía quienes eran "los infiltrados" y quienes buscaban borrar la memoria anarquista de Santiago Maldonado para uso electoral?
Desde ya un fuerte abrazo a quienes deciden seguir agitando la revuelta y la memoria revolucionaria.
SEGUIREMOS EN LAS CALLES.



Por otro lado hubo distintas convocatorias en el territorio dominado por el Estado Argentino, que frente a la cuarentena policial que afrontamos hace 4 meses, igualmente decidieron salir a la calle y recordar al compañero desde la afinidad anárquica.

Salta - El Bolsón - Carmen de Patagones
Rosario - Capital Federal - Moreno, Bs As.



Las calles son nuestras si así lo queremos.
El resto nos aburre tanto como la falsa moral de los espectadores. ♥.

Compañerxs, amigxs y familiares:

Nuevamente les escribo desde una celda. Me encuentro recluida en la cárcel de San Miguel, durante 14 días permaneceré aislada por protocolo de prevención de contagio al COVID-19, posteriormente me clasificarán y me llevarán a un módulo definitivo.

Ya son casi 10 años desde la primera vez que pisé la cárcel como imputada. Durante estos años mi vida de alguna u otra manera, siempre ha estado ligada a las prisiones, si bien los sistemas de control pueden cambiar, pero su estructura esencialmente no, se sigue buscando el castigo y el arrepentimiento.

Hace casi 10 años atrás al entrar a la prisión, estaba plenamente convencida de que el conjunto de ideas y prácticas anti autoritarias son claves fundamentales para enfrentar a la dominación, en todo este tiempo no ha existido ni un solo día en el que piense lo contrario. Piso la prisión con la cabeza alta, orgullosa del camino recorrido.

Solidaridad con todas las luchas anticapitalistas
Newen Peñis, Presos políticos Mapuche
Presos subversivos y de la revuelta
A la calle!

Mónica Andrea Caballero Sepúlveda
Presa Anarquista.
Julio 2020.